

3.0 Metodología de la investigación

En el presente capítulo se explicará y justificará la metodología empleada para la investigación. Se describirán los participantes, el contexto, los instrumentos empleados y su naturaleza además de indicar los procedimientos para la obtención de la información y su análisis.

3.1 El diseño de la investigación

Esta fue una investigación cualitativa con una perspectiva etnográfica que se rigió bajo el enfoque del interaccionismo simbólico (Bodgan & Biklen, 1998; Woods, 1992; Gay & Airasian, 2000). Bajo éste se asume que la interpretación de los hechos es mediada por la experiencia humana. Las cosas, las situaciones y los eventos adquieren o se les da un significado como resultado del sentido y la explicación que las personas les dan en medida en que interactúan con otros.

Desde la perspectiva de la Psicología Cognoscitiva, Herbert Blumer retomando la esencia de la teoría de los pragmatistas John Dewey y George Herbert Mead, es quien por primera vez emplea el término de interacción o interaccionismo simbólico en 1937 (Woods, 1992). Este enfoque se centra en tres premisas. La primera de ellas es que los seres humanos actúan hacia las cosas en función del significado que éstas tienen para ellos. Si queremos comprender su comportamiento y su manera de actuar hacia los acontecimientos, es necesario saber cómo los definen, éstos no tienen un significado inherente e invariable sino que lo adquieren en función del que le dan las mismas personas. La segunda premisa sostiene que tales significados son resultado de la interacción social. No nacemos sabiendo el significado de las cosas y tampoco las aprendemos de manera individual, sino que las conocemos entrando en contacto con otras personas; es el resultado de la acción conjunta lo que nos lleva a determinar su

sentido. Experimentamos un evento en lo personal pero construimos su significado de manera social (Cole & Scribner, 1987). A medida que compartimos nuestra experiencia con otras personas que han vivido un evento similar, y a raíz de un intercambio de experiencias y perspectivas se crea el significado que trascenderá en la vida no sólo de una persona sino cada uno de los participantes del evento. De esta manera la interacción social juega un papel determinante en la construcción de significados (Woods, 1992). Ésta se define como un tipo de comportamiento de comunicación global de sujetos relacionados entre sí cuyas formas y convenciones están marcadas por la historia y sujetas, por tanto, a un cambio permanente (Ruiz, 1996). En la interacción social los individuos se influyen mutuamente y adaptan su comportamiento frente a los demás. Cada individuo va formando su identidad específica en la interacción con los demás miembros de la sociedad en la que tiene que acreditarse.

En cuanto a la experiencialidad, ésta tiene que ver directamente con el comportamiento de los individuos con respecto a su entorno natural y social. De acuerdo con la psicología social, la conducta y la experiencia se relacionan en función de cómo los seres humanos sienten, piensan, aprenden y conocen para adaptarse al medio que les rodea (Ruiz, 1996). De éste modo, esta disciplina se ha dedicado a recoger y a organizar sistemáticamente hechos sobre la conducta y la experiencia, elaborando teorías para su comprensión. Tales teorías ayudan a conocer y explicar y hasta predecir el comportamiento de los seres humanos, pudiendo intervenir en ellos.

La tercera premisa presupone que el significado de las cosas y eventos que experimentamos se modifica a raíz de la comprensión y de la interpretación que les dan las personas. Esta última es parte de un proceso formativo en el cual los significados se emplean como un instrumento que guía y determina nuestras acciones. Una misma

acción o evento puede tener una variedad de significados, y varias personas pueden compartir una misma interpretación del mismo.

El interaccionismo simbólico sugiere que es necesario emplear una metodología más natural para estudiar y entender el comportamiento humano. Es por eso que ha sido retomado por la investigación cualitativa, la cual tiene como propósito central facilitar la comprensión de un hecho determinado explicado desde la perspectiva del o los investigadores (Gay & Airasian, 2000). Generalmente una investigación del tipo cualitativo reúne las siguientes características: trabaja con situaciones reales en contextos reales, la información que se presenta es de tipo descriptiva y detallada; se centra en los procesos y en los resultados de los procesos con un enfoque holístico; la interpretación de la información se hace de manera inductiva y se explica en primera instancia desde la perspectiva de los participantes directos. Las herramientas más comunes dentro de la investigación cualitativa son la entrevista, la observación, el análisis de documentos de diferente índole, los diarios, las notas de campo y algunas veces los datos estadísticos. Para esta investigación se emplearon básicamente, la entrevista, documentos personales y un documento oficial.

La lectura es un acto interpretativo que sólo puede entenderse de manera contextualizada, en la medida en que se comprende cómo una persona interactúa con el texto, con qué propósitos lee y qué hace con lo que lee (Cunningham & Fitzgerald, 1996). La escritura también es un proceso interactivo que se da en función de los objetivos que se persiguen y los destinatarios para los que se escribe (Cassany, 1999). El mismo hecho de concebirla como prácticas socioculturales cuya apropiación sólo es posible mediante la interacción humana (Kalman, 2003), hace que el uso de la metodología cualitativa sea la más indicada para esta investigación.

De esta manera, para comprender el significado de lo que es saber leer y escribir, y la manera de actuar hacia la clase de expresión oral y escrita de los estudiantes de la UDM, era necesario conocer como se llevaban a cabo los procesos de la adquisición de la lecto-escritura en esta etapa escolar acercándose a la manera en que los alumnos los habían experimentado en los niveles escolares anteriores. La importancia de conocer la actitud de los estudiantes se debe a que este concepto se relaciona directamente con la disposición y por lo tanto con el comportamiento de los humanos y su voluntad para participar en un evento (Gonzalez, 1981), tal disposición o en todo caso la ausencia de ella, ayuda en un momento determinado a facilitar o a dificultar el aprendizaje (Kalman, 2003). Los humanos somos seres únicos que moderamos nuestro comportamiento de manera intencional, cuando enfrentamos un evento nuevo, tenemos que reflexionar en torno a él para comprenderlo y asimilarlo antes de actuar.

En el caso de la adquisición de la lecto-escritura, los estudiantes han interpretado sus experiencias tempranas y posteriores de tal manera que han desarrollado una concepción individual y social acerca como debe ser la escritura y la lectura. Esa interpretación los lleva a actuar de una forma u otra en la clase de expresión oral y escrita. Dar por hecho que la lectura y la escritura son algo valioso para los participantes en este contexto no garantizaba que demostraran una actitud positiva hacia la clase. Por el contrario, comentarios como el de “! Pero yo ya sé escribir y ya sé leer, profe!” o “pues X, ¡ igual pude haber tomado la clase que no!” (Miguel) son un indicio de la predisposición de los alumnos hacia la clase.. Además era importante conocer la propia concepción de los encargados de la enseñanza de la lecto-escritura, es decir los maestros. Conociendo su experiencia, disposición y concepción sobre lo que debe saber hacer con la lecto- escritura un alumno en el nivel superior, es posible comprender las

prácticas de lecto-escritura que se promovieron en la clase, ya que estas últimas reflejan de alguna manera las prácticas de lecto-escritura que los propios profesores han realizado y cuyo significado les sirve de guía para lo que esperan que sus alumnos hagan con ella en la universidad; en otras palabras su experiencia influye su concepción y su estilo de enseñanza. Precisamente por las diferencias en cuanto a como experimentaron la adquisición de la lecto-escritura, las expectativas de los alumnos no coinciden del todo con las de los maestros; por ejemplo una diferencia en las expectativas es que los maestros esperan que sus alumnos en este nivel escolar ya no tengan problemas con la forma.

Por la complejidad del proceso de enseñanza aprendizaje y la naturaleza social de la lecto-escritura, la metodología cualitativa bajo el enfoque de la interacción simbólica, resulta conveniente para analizar las prácticas de lecto-escritura promovidas por la materia de expresión oral y escrita, toda vez que permite un acercamiento a la vida académica y personal de los usuarios de la lengua escrita para conocer y comprender sus expectativas, experiencias y actitudes hacia ella. Otros estudios de este tipo también han empleado este tipo de metodología cualitativa con enfoques etnográficos o basados en la interacción simbólica, toda vez que resultan ideales para describir el proceso de enseñanza-aprendizaje (Ballesteros Pinto, 2003; Ceballos Esqueda, 2003; Jiménez, Smith & Martínez León, 2003; Kalman, 2003), el cual por su misma naturaleza se define a partir de las relaciones que se construyen entre los participantes, las creencias que guían y justifican su proceder. El proceso educativo es tan rico en matices y complejidad que sólo es comprensible en la medida en que se observa lo que hacen los participantes (maestros, alumnos, directivos, padres de familia, etc.) para comprender el porqué lo hacen. Así, resulta imposible e inconveniente intentar abstraer el proceso de adquisición de lecto-escritura de su

contexto, toda vez que ésta un medio que sirve a los miembros de una comunidad para su supervivencia, es necesario analizar los diferentes usos, prácticas y objetivos de la alfabetización con relación a los propios usuarios.

3.2 El contexto de la investigación

Primero, se proporcionarán datos generales sobre la institución donde se realizó la investigación, por una parte para conocer el contexto y las condiciones que determinan las prácticas de lecto-escritura que se promueven en él, y por otro lado para poder ubicar a los participantes dentro de ese contexto en particular.

La UDM tiene más de veinte años de vida académica. Es una universidad de carácter privado y actualmente cuenta con aproximadamente mil trescientos alumnos inscritos en las diferentes licenciaturas, entre las que se encuentran lenguas extranjeras, comercio exterior, mercadotecnia, comunicación e información y diseño gráfico; además de los inscritos en los programas de post grados y en otros programas que se ofertan al público en el área de educación continua (diplomados varios como el de Desarrollo de Habilidades del Pensamiento).

Los alumnos cuentan con varios servicios tales como papelería, cafetería, estacionamiento, canchas deportivas, biblioteca, cabina de radio, y laboratorios. También cuentan con programas de apoyo al desarrollo profesional como son intercambios internacionales, prácticas profesionales, talleres deportivos, académicos y culturales.

La mayoría de los alumnos que asisten a esta universidad pertenece a un estrato socio económico medio y alto (a decir por los costos de las colegiaturas). Varios de esos alumnos provienen de otros estados de la República Mexicana, entre los que se encuentran Hidalgo, Sonora, Morelos, Veracruz, Tabasco, Oaxaca y Chiapas. Algunos

vienen de las escuelas de las preparatorias de la UDM aunque la gran mayoría viene de otras escuelas, tanto públicas como privadas.

Los diferentes programas de licenciatura están organizados de acuerdo con diferentes áreas de conocimiento y con el perfil de estudiante que busca la universidad. En los primeros semestres los alumnos se inscriben en lo que se conoce como tronco común, en el cual coinciden los alumnos de todas las áreas porque toman un bloque de materias que son de carácter obligatorio, entre ellas está precisamente la materia de expresión oral y escrita. Esta materia es un curso único, requisito, para cualquier estudiante de nuevo ingreso en el cual no se aplica ningún examen diagnóstico para conocer las habilidades de lectura y escritura que tienen los alumnos al ingresar, como por ejemplo en el caso de inglés, donde después de aplicarlo se ubica al alumno en el curso y el nivel correspondiente. Es un curso que dado su carácter de obligatoriedad, puede reunir un total de hasta cuarenta estudiantes por grupo, programado para cuarenta y ocho horas distribuidas en tres clases por semana. A continuación se presenta una descripción del curso y de su contenido.

3.3 El programa de la materia de expresión oral y escrita

Este programa forma parte del plan de estudios de todas las licenciaturas que oferta la UDM. Está insertado dentro del bloque de tronco común que es donde los alumnos de nuevo ingreso toman varias de las materias que son obligatorias y comunes a todas las licenciaturas. Hace dos años la universidad ofertaba y exigía dos cursos de redacción a todos sus alumnos bajo el carácter de obligatorios, posteriormente en el año 2000 se hizo una revisión y actualización de varios planes de estudios de las diferentes licenciaturas con la intención de mejorarlos y de actualizarlos. Entonces es cuando nace el programa de expresión oral y escrita, basándose en los contenidos del programa

anterior, re estructurado por uno de los profesores que más experiencia tiene en la enseñanza de redacción y revisado por otros maestros pertenecientes a la academia de redacción. Conozco esta información puesto que en ese momento fui solicitada para apoyar en la revisión de otros programas que también estaban siendo revisados y re estructurados.

El documento oficial indica (ver apéndice G) que el programa se cubrirá en cuarenta y ocho horas entre teoría y práctica, de las cuales treinta y seis serán de práctica en los tres grandes bloques y objetivos que persigue: expresión oral, expresión escrita y lectura. El objetivo central se enuncia en los siguientes términos “*el alumno utilizará correctamente la lengua española en la comunicación oral y escrita*”

Está formado por un total de siete bloques o temas generales, el *primero* de ellos aborda el concepto, naturaleza y elementos del proceso de comunicación además de mencionar los tipos de comunicación existentes según el código, el medio y el nivel. El *segundo* bloque se dedica a trabajar la comunicación oral partiendo del concepto mismo de lo que es comunicación oral, de lo que es un buen orador, los propósitos del discurso y los tipos de discurso, hasta lo que en el programa se llama competencia y actuación elocutiva que tiene que ver con originalidad, disposición y corrección gramatical y estilística. A este bloque se le designan doce horas en total, al menos así están explicitadas en el documento oficial. El *tercer* bloque tiene el propósito de iniciar al alumno en la redacción académica introduciéndolo a la tipología de textos diversos en los que se incluyen los textos académicos tales como memoranda, solicitudes, oficios, informes, ensayos, monografías, ponencia y tesis; textos profesionales como los textos periodísticos, administrativos, comerciales y políticos, y textos literarios donde se aprecie la narración, la descripción, la poesía y otros. El *cuarto* tema es “*la lectura como fundamento para la redacción*”. En un total de seis horas deberán exponerse

cuales son los momentos en el proceso de lectura, cuantos tipos de lectura existen además de algunas técnicas para realizar una lectura eficaz.

El *quinto* bloque destina doce horas a la “*redacción universitaria*”. Se parte de los conceptos básicos de lenguaje, lengua, registro, signo, dialecto y sociolecto. Se analizan conceptos como sintagma y paradigma. También se aborda el propósito del lenguaje escrito, la estructura del texto y los conceptos de cohesión y coherencia haciendo hincapié en la redacción de ensayos de diferentes tipos: ejemplificación, comparación, análisis de proceso, causa y ensayo argumentativo. El *sexto* bloque se concentra en el análisis del lenguaje desde el punto de vista morfosintáctico, sólo se indican seis horas para su ejecución. En él se indica estudiar el enunciado y las partes que lo conforman, los tipos de oraciones simple, compleja y tipos de oraciones: coordinadas, copulativas, adversativas y la relación de las mismas dentro de un texto. El último bloque se destina para ortografía. En seis horas se abordan siete sub temas en total en los cuales se encuentran la sílaba, la noción de diptongo, los tipos de acentuación, el uso de mayúsculas, las abreviaturas y los signos de puntuación.

La secuencia lógica de los temas se ajustó por decisión de los miembros de la academia de redacción en una de las tres juntas que tienen al semestre y de las cuales existe una minuta; que es de donde se obtuvo esta información. Asimismo en el documento oficial se sugieren las actividades que realizarán tanto maestros como alumnos, los criterios y procedimientos de evaluación y la manera de acreditar la materia, demás de la bibliografía básica. En teoría se dedican un total de veintisiete horas del programa a la escritura, y que esto representa más del 54% del total de la duración del curso. En la práctica los miembros de la academia de expresión oral y escrita acordaron incluir la práctica de la escritura durante todo el curso, lo cual

significaba que los alumnos tendrían que redactar una composición por semana y una de mayor extensión para cada examen.

3.4 El tipo de muestra

De los varios tipos de muestreo que se pueden emplear dentro de la investigación cualitativa, la que se presentaba como la más conveniente para esta investigación fue la denominada muestra de intensidad (Gay & Airasian, 2000). Se seleccionaron a los alumnos más exitosos y los menos exitosos, tomando como un indicador su desempeño, actitud hacia la clase y grado de participación. En cuanto a este último aspecto, es necesario aclarar que, aunque la participación es un indicador del desempeño y de la actitud de un alumno hacia la clase, la ausencia o presencia de la misma, no necesariamente significa que el alumno tenga habilidad para la lecto-escritura o que ésta no sea importante para ellos. De igual manera, la actitud tampoco garantiza el conocimiento y la habilidad del estudiante; no obstante, se conoce que es un aspecto que afecta el aprendizaje de forma positiva o negativa (González, 1981).

La selección de los estudiantes que formaron la muestra se hizo entre la segunda y tercera semana de haber iniciado el curso, a petición expresa de la responsable de la investigación. Hasta ese momento la información que los profesores conocían de los alumnos no era muy profunda pero sí la suficiente para poder valorar las condiciones de los alumnos con relación a su desempeño, disposición y participación.

3.4.1 Tamaño de la muestra

Tabla 1. Tamaño de la muestra

	Hombres	Mujeres	Total
Alumnos	8	4	12
Maestros	3	0	3
Alumnos (para los documentos)	13	12	25
Documentos	52	48	100

El total de los alumnos inscritos en el semestre de primavera 2004 en la clase de expresión oral y escrita fue de casi cien en los tres grupos existentes, por lo tanto se decidió seleccionar un número representativo de la población total y después encontrar los más representativos dentro esa población muestra. Un porcentaje mínimo representativo que se emplea tanto en la investigación cuantitativa como en la cualitativa es el veinticinco por ciento del total de la población involucrada. Así es que el tamaño de esta muestra fue de veinticinco alumnos en total, doce de los cuales fueron entrevistados en dos ocasiones diferentes.

De las tres clases existentes se seleccionaron un total de doce alumnos de cada grupo (seis, tres y tres), con los cuales se formó un nuevo grupo dividido en grupos más pequeños para llevar a cabo las entrevistas. Con el propósito de que los estudiantes se sintieran más seguros en la entrevista, se decidió formar grupos de tres para favorecer la comunicación con la investigadora para así poder profundizar en detalles con los entrevistados.

3.5 Los participantes

En la investigación participaron un total de veinticinco alumnos, doce de los cuales fueron entrevistados al igual que los tres maestros en dos ocasiones. En este orden se hará su descripción

3.5.1 Descripción general de los alumnos.

Los doce alumnos entrevistados fueron del primer semestre, cuatro mujeres y ocho hombres. Sus edades promedio eran de dieciocho a diecinueve años de edad. En este grupo se encontraban alumnos de las licenciaturas de ingeniería en sistemas, comercio exterior, mercadotecnia, lenguas extranjeras, administración y educación bilingüe. Algunos de ellos venían de otros estados de la República Mexicana pero la mayoría fue de la ciudad de Puebla o de municipios del estado de Puebla. La mayoría de ellos se conocían entre sí debido a que compartían otras clases en la etapa de tronco común. La Tabla 2 presenta las características más generales de los alumnos participantes.

Tabla 2. Características generales de los alumnos participantes.

<i>Característica</i>	<i>Número/12</i>	<i>Especificaciones</i>
Proviene de escuelas preparatorias privadas	9	Elisa, Sara, José, Daniel, David, Mario, Rosa, Carlos G., Jaime
Hombres	8	David, Carlos G., Daniel, Jorge, José, Miguel, Jaime, Mario
Edad promedio 18 años	8	Andrea, Elisa, Sara, Daniel, José, Edgar, Rosa, Carlos G.
Carreras a la que pertenecían los estudiantes	6	Ingeniería en sistemas (2); Mercadotecnia (2); Lenguas Ext. (2) Educación Bilingüe (1); Administración (1); Comercio Ext. (3) Comunicación (1)
Proviene de otros estados de la República Mexicana	5	Jaime-Distrito Federal; José -Oaxaca; Rosa- Morelos; Elisa-Veracruz; Mario-Hidalgo
Mujeres	4	Elisa, Rosa, Sara, Andrea
Hijos de padres divorciados	3	Andrea, Daniel, Jorge(madre viuda)
Alumnos cuyos padres son o han sido maestros	3	Miguel, Elisa, Sara

En la primera entrevista con ellos se les explicó el motivo de la entrevista y las condiciones de la misma, tales como la confidencialidad de la información obtenida, que se grabaría lo que se dijera y que podían emplear su nombre original o un pseudónimo para cuidar su privacidad. Con la excepción de uno (Carlos G, quien él mismo escogió este nombre.), todos los demás aceptaron que se emplearan sus nombres verdaderos, no obstante después de concluido este documento se volvió a

contactarlos y se decidió que a todos se les asignaría un pseudónimo para proteger su identidad. La figura 1 que se presenta enseguida es una fotografía que reúne a la mayoría de los estudiantes involucrados, que aunque pertenecían a diferentes grupos coincidían en algunas de sus otras clases.



Figura 1. Ocho de los doce estudiantes cuya participación enriqueció esta investigación.

3.5. 2 Los grupos para las entrevistas

3.5.2.1 Los estudiantes más exitosos

En el primer grupo se encontraban Elisa, David y Carlos G. Estos alumnos fueron seleccionados como parte de los más exitosos de la clase del profesor Antonio; los más participativos, los que mejor desempeño tenía en la clase y los que obtuvieron las mejores calificaciones en los exámenes. De acuerdo con el profesor Antonio fue muy complicado seleccionar a alguien que participara poco, que mostrara poco interés o que tuviera una actitud negativa hacia su clase. Así es que seleccionó a cinco alumnos entre los cuales se encontraban estos tres que eran los más sobresalientes hasta ese momento aunque no podía calificar a los otros como malos estudiantes. Estos tres estudiantes fueron muy amigables, entusiastas y participativos. La primera de ellas es

Elisa quien es originaria de Veracruz y tiene dieciocho años. Es de piel blanca y su cabello es castaño claro y largo hasta los hombros. Se notaba el esmero en su arreglo, con maquillaje y lápiz labial, posteriormente comentaría que cuando era niña y adolescente le avergonzaban sus pecas pero ahora es todo lo contrario, le gustan y las luce con cierto orgullo. Está estudiando administración de empresas. Su mamá es maestra de educación básica. El segundo es David, un muchacho inquieto que permaneció de pie durante toda la primera entrevista. Tiene diecinueve años y estudia comunicación e información. Es risueño y dice que le gusta jugar ajedrez. Tiene un hermano menor y sus padres son médicos. El tercero es Carlos G., tiene dieciocho años y estudia mercadotecnia. Risueño pero más reservado que los otros, se abrió mucho más en la segunda entrevista al grado de bromear y de confesar su nombre verdadero. No obstante por razones de confidencialidad se emplearon tan sólo pseudónimos

En el segundo grupo estuvieron Andrea, Jaime y Miguel. Estos alumnos fueron escogidos por sobresalir con su actitud positiva y su disponibilidad hacia la clase, pertenecían a la clase del profesor Manuel. Andrea quien tiene dieciocho años. Su cabello negro, lacio y largo (hasta la cintura) enmarca su rostro de piel blanca y sus grandes ojos castaños. Ella estudia la licenciatura de comercio exterior. Es hija de padres divorciados y no tiene hermanos. De apariencia tímida y reservada participaba poco en clases; sin embargo, en realidad es una persona que tiene una sensibilidad especial y que le gusta hablar sobre su vida y sus experiencias, quizá la manera en que se realizó la entrevista ayudó a que reaccionara de manera diferente a la que proyecta en clase. El segundo de ellos fue Jaime, originario del Distrito Federal. También tiene dieciocho años y está inscrito en la licenciatura de mercadotecnia. Tiene un hermano que estudia lo mismo que él, sólo que vive en Tampico con su papá y él lo visita de manera muy frecuente. Por último, Miguel, quien es el menor de todos los alumnos de

la muestra. Tiene diecisiete años, es originario de Puebla y está inscrito en la licenciatura de comercio exterior al igual de Andrea. Es moreno, de cabello crespo y negro cortado como si fuera un soldado del ejército. Sus padres son maestros del nivel educativo básico y piensa que el hecho de tener tres hermanas le ha ayudado a comprender y a tener una mayor consideración a las mujeres. Dice que cuando ve que sus amigos le faltan al respeto a alguna mujer en la calle, él recuerda que tiene tres hermanas y que lo mismo podría pasarle a alguna de ellas así es que si tiene la oportunidad hace lo que puede para que traten a la mujer con mayor respeto.

3.5.2.2 Los estudiantes menos exitosos

En el primer grupo estaban dos mujeres y un hombre: Rosa, Sara y Mario, del grupo a cargo del profesor Rafael. Estos alumnos en la apreciación del maestro les costaba un tanto la redacción y no parecían muy motivados en la clase. Su participación era mínima y al parecer no les gustaba la clase; aunque su opinión del profesor era totalmente positiva. El comportamiento de estos alumnos en la entrevista en comparación con los de la primera entrevista se diferenció en su disposición al hablar. En general estos alumnos hablaban mucho menos y se mostraron más tímidos. La primera de ellos fue Rosa, quien estudia la licenciatura educación bilingüe, tiene dieciocho años de edad y es originaria de Morelos. Sus manos son una muestra de la delgadez total de su cuerpo en el cual resalta su cabello largo teñido en tonos rojos. Se mostró poco participativa y poco entusiasta al hablar. Cuando se estaba concertando la cita para la entrevista solicitó que no fuera durante las clases porque no le gustaba, atrasarse y menos en la clase de expresión oral y escrita. La segunda de ellos fue Sara, quien estudia lenguas extranjeras y tiene dieciocho años. Tiene un hermano menor que ella, y su mamá es maestra en el nivel de secundaria. Se mostró muy reservada y habló

muy poco durante las entrevistas, sin embargo nunca se vio molesta o incómoda de estar ahí. Finalmente, Mario, es originario de Hidalgo, tiene diecinueve años y está estudiando comercio exterior. Dice que le encanta su carrera y que le gustaría trabajar en un futuro en el sistema aduanero. Es zurdo y se queja de que hay pocas bancas – una en cada salón- para ellos.

Por otro lado, los tres estudiantes que formaron el tercer grupo habían sido seleccionados bajo el criterio de ser alumnos que demostraban una buena actitud hacia la clase pero que no sobresalían con su participación y su desempeño: Jorge, Daniel y José también del grupo del profesor Antonio. El primero de ellos, Jorge, es un chico moreno alto y de complexión fuerte, robusta. Usa lentes y su rostro transmitía un aire de introversión que resultó falso tan pronto comenzó a hablar. Tiene diecinueve años y está estudiando el primer semestre de la licenciatura de ingeniería en sistemas. El segundo, Daniel, tiene dieciocho años y también estudia ingeniería en sistemas computacionales. Es originario de Puebla y actualmente vive con su papá, sus padres se divorciaron hace ya varios años. El tercero de ellos es José, un estudiante de la licenciatura de lenguas extranjeras que tiene dieciocho años. Tiene ojos grandes, cabello rizado y generalmente usa camisetas deportivas; es un fanático del fútbol. Es del estado de Oaxaca y apenas esta conociendo Puebla. Le encanta la música, sabe tocar la guitarra y dice que escribe sus propias canciones.

3.5.3 Los maestros

Un total de tres maestros quienes han impartido la clase de expresión oral y escrita cuando menos durante cuatro semestres consecutivos, participaron en esta investigación. A continuación se presenta una tabla que resume sus características más generales respecto a su edad, años de experiencia y formación profesional.

Tabla 3. Características generales de los maestros participantes

Característica	Antonio	Rafael	Manuel
Procedencia	Tabasco	Puebla	Puebla
Edad	47	27	29
Grado último de estudios	Pasante de maestría en Literatura Mexicana	Licenciatura en Lenguas Modernas	Licenciatura en Lenguas Modernas
Universidad donde estudió	BUAP	BUAP	BUAP
Ha vivido y trabajado en otro país	No	Sí. 1 año como asistente de profesor de español	Sí. 1 año como asistente de profesor de español
Experiencia en la materia (años)	9	4	4
Otras materias que imparte en la UMAD	Círculo de lectura	Inglés	Inglés
Piensa que la lectura ha sido trascendente en su vida	Sí	Sí	No

Como puede apreciarse, los tres maestros tienen grado de licenciatura y uno de ellos es pasante de maestría. Los tres son mexicanos, dos de ellos son originarios de la ciudad de Puebla y uno del estado de Tabasco. Antonio, Rafael y Manuel, cuyas edades eran de cuarenta y siete años, veintisiete y veintinueve años de edad respectivamente.

Se conoció a los dos primeros de vista desde hace un par de años, pero fue poco antes de haber iniciado esta investigación que se dio la oportunidad de conversar con ellos. Quizá este acercamiento fue lo que facilitó su ayuda. La disposición que mostraron y la apertura total a compartir sus puntos de vista fueron muy generosas. También se les explicaron los objetivos y las condiciones para realizar las entrevistas, y aún cuando aceptaron que sus nombres verdaderos aparecieran como tales, al final se decidió el uso de pseudónimos para proteger su identidad.

En cuanto a Antonio se le conoció a raíz de la presente investigación, siempre se mostró muy dispuesto a colaborar, salvo en una ocasión en que encontraba un tanto molesto, debido a que los alumnos se habían quejado con el coordinador de que su clase era muy difícil. Tiene cuarenta y siete años de edad. Es del estado de Tabasco y su acento es poco usual; la primera vez que se habló con él se tuvo la impresión de que era extranjero, no tiene acento local y no tiene acento tabasqueño, tiene acento español; que

él dice es por la herencia de sus abuelos. Sus alumnos lo describieron en una ocasión como ‘el de los ojos azules’; es blanco, delgado y de cabello oscuro rizado. Por sus comentarios en la entrevista puede inferirse que es una persona cuya presencia impone a sus alumnos una mezcla de sentimientos, temor por su exigencia, admiración por sus conocimientos y tensión por poder entender el lenguaje que emplea en sus clases. En lo poco que se pudo platicar con él se siente que es una persona informada, cuya vida profesional y personal se ha enriquecido de manera esencial a raíz de la lectura, particularmente de la poesía. Su pasión por ella se siente en una frase que el mismo emplea para identificarse “*no soy ni católico, ni cristiano, sino poeta*”.

Estudió la licenciatura en letras y literatura hispánica en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, actualmente está trabajando en la tesis para su maestría en lengua y literatura mexicana en la misma universidad. Tanto en la tesis de licenciatura como en ésta ha trabajado sobre la obra poética de Octavio Paz.

Tiene más de nueve años de experiencia como profesor de varias asignaturas relacionadas con su área como poesía, redacción, expresión oral y escrita, y taller literario entre otras. También ha participado en programas de alfabetización para adultos en talleres que ha implementado el INSEN (Instituto Nacional de la Senectud).

El segundo profesor, Rafael, tiene veintisiete años, es de estatura mediana y complexión fuerte, siempre se viste de manera informal con pantalones de mezclilla, camisas a cuadros y zapatos tenis. Usa anteojos y en confianza emplea más la lengua vernácula que la estándar. Sus alumnos le hablan por su nombre de pila y generalmente estrechan su mano; las chicas le saludan con un beso en la mejilla. Su actitud informal y amigable lo hace agradable a la vista de todos, alumnos, y generalmente ante la de sus compañeros maestros.

Estudió la licenciatura en lenguas modernas también en la Universidad Autónoma de Puebla y su experiencia ha sido primordialmente como maestro de lengua extranjera; también ha dado otros cursos relacionados con la enseñanza de lenguas extranjeras como metodología de la enseñanza, adquisición del lenguaje y tecnología educativa dentro de la UDM. Además de su lengua materna, habla inglés, estudió y vivió un año en Estados Unidos de América; tiene interés y está aprendiendo otras lenguas como alemán, francés y coreano. Piensa iniciar el año próximo una maestría en lingüística en las áreas de sociolingüística o pragmática, ya sea en una universidad nacional o en el extranjero. Actualmente es el responsable del Centro de Aprendizaje de Lenguas Extranjeras (CALE) en la misma universidad. Hasta el semestre de otoño de 2003 era el presidente de la academia de redacción de la UDM, la cual agrupaba alrededor de ocho catedráticos. Dentro de sus funciones como tal estaba convocar, presidir y organizar las reuniones de academia para organizar el trabajo, no obstante las decisiones se toman en conjunto.

A raíz de la primera entrevista pudo apreciarse el enorme esfuerzo económico que ha representado para él y su familia estudiar una licenciatura y lo que vale para él la educación. Su madre tiene una pozolería desde que él estaba en la escuela primaria y en la cual él mismo todavía ayuda los fines de semana. Dice que gracias a este negocio han podido salir adelante. Su padre trabaja en una fábrica y ayuda en el negocio los fines de semana. Tiene tres hermanos, dos hombres y una mujer, que también están estudiando en la Universidad Autónoma de Puebla. Uno de sus hermanos también está estudiando lenguas modernas sólo que se especializa en la enseñanza del idioma francés. Antes de terminar la licenciatura trabajó en varias otras cosas que no tienen nada que ver con la docencia; fue estibador en la central de abastos, y trabajó en una tienda por un par de años, antes de que comenzara como profesor de inglés en una

escuela de inglés en Puebla, después de haber regresado de su estancia en Estados Unidos de América, donde trabajó como asistente del profesor en una clase de español en Dakota del sur.

El tercer profesor se llama Manuel. Tiene veintinueve años de edad, estudió la licenciatura en lenguas modernas en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Estudió y vivió un año en los Estados Unidos de América y actualmente está realizando los trámites para estudiar una maestría en traducción e interpretación en Londres. Además de ser profesor de expresión oral y escrita, también imparte otras materias tales como teorías del bilingüismo, didáctica, inglés para tronco común e inglés de negocios- un curso con propósitos y contenidos específicos. Entre sus *'pasatiempos regulares'* como él los llama, están tocar la batería y el piano, y practicar el físico constructivismo. Es moreno, de complexión fuerte, estatura mediana y tiene bigote al 'estilo Pedro Infante' como dicen sus alumnos. Se le identifica como una persona a quien le interesa y sabe mucho sobre físico constructivismo; además le gusta ayudar a los demás, se ofreció como voluntario para apoyar como instructor en el gimnasio.

Es una persona muy ocupada, trabaja en tiempo completo en la universidad y también enseña inglés en clases particulares en y fuera de la ciudad; inclusive en sábados y domingos. En este año abrió un negocio (bar), el cual atiende principalmente su padre y en él que él apoya los fines de semana. Estudió música durante un tiempo en el conservatorio, ahí es donde aprendió a tocar varios instrumentos musicales. Al parecer su papá quien fue maestro de música, - ahora retirado-, le heredó el gusto por ella. Manuel es ambidiestro, dice que desde pequeño era zurdo pero que su papá le enseñó y le exigía, ser también diestro, así es que ahora emplea ambas manos para tocar o para escribir en el pizarrón, como pudo apreciarse en una ocasión en que se hizo una observación de clase.

Como se puede apreciar, los participantes tienen características diferentes, sus edades, su historia personal y en general sus experiencias varían en menor o mayor grado. Sin embargo, es necesario considerarlas para comprender sus expectativas y su manera de actuar con respecto a la lecto-escritura, ya sea en su papel como instructores o como estudiantes. La importancia de su descripción radica en que la información presentada nos permite conocerlos un poco, como personas y como profesionistas.

A continuación se detallan el tipo y el número de instrumentos formales empleados para la recolección de la información, parte de la cual ha sido presentada en la descripción de los participantes.

3.6 Los instrumentos de medición: Documentos personales y la entrevista

Los instrumentos de medición en esta investigación fueron documentos (personales y uno oficial), y la entrevista (inicial y final). Se consideran documentos personales los textos que una persona escribe acerca de sí misma, de sus experiencias, sus ideas y sus creencias (Bodgan & Biklen, 1998). Este tipo de documentos tiene el potencial de revelar información de diferente índole acerca del autor, además son la evidencia más indicada sobre lo que el autor del texto sabe con respecto a un hecho y cómo lo interpreta. Los documentos personales incluyen también la información recabada mediante las entrevistas en las transcripciones, puesto que son la propia voz del participante en forma escrita. Generalmente este tipo de material es descubierto por el investigador y no solicitado; sin embargo en varias ocasiones el investigador se auxilia de otras personas (Bodgan & Biklen, Pág. 134), como por ejemplo de un maestro, el cual pide a sus alumnos escribir una composición acerca de ciertos aspectos de su vida como, *‘Lo que generalmente hago en un día’* o *‘mi recámara’*. Una de las ventajas de esto es que el investigador puede concentrarse en un tipo específico de

documento producido por el participante bajo la guía del maestro para obtener información en torno a un tema específico. Bajo este criterio se recolectaron y se analizaron las composiciones que los alumnos de la UDM elaboraron para su clase de expresión oral y escrita en el periodo que duró esta investigación.

Básicamente se identificaron tres tipos de documentos: el resumen, el ensayo y un documento para hacer presentaciones orales. La extensión de los resúmenes que se hicieron varió de media página hasta una cuartilla, dependiendo del tipo de texto que trabajaron. Éste último también se escogió de acuerdo al criterio del profesor; sin embargo por academia se acordó trabajar uno o dos libros, seleccionándolos de un total de seis sugeridos por ellos mismos, entre los cuales se encontraban novelas y cuentos cortos como *Aura* de Carlos Fuentes, *El gato negro* de Edgar Allan Poe y *Los de Abajo* de Mariano Azuela.

3.6.1 Un documento oficial: El programa de expresión oral y escrita

Por último un tercer involucrado directamente en este proceso era el programa y su contenido el cual ya se expuso con anterioridad en este capítulo, era importante saber cual era la opinión de los maestros y de los alumnos acerca de él. Se les preguntó acerca de los contenidos y sobre su utilidad práctica en relación con las tareas que los alumnos tendrán que realizar con las habilidades de lecto-escritura en la universidad en un futuro próximo.

3.6.2 Las entrevistas

Para las entrevistas se elaboró un cuestionario piloto (ver apéndice A, Pág. 177) y se aplicó a los alumnos que estaban tomando la clase de expresión oral y escrita en ese momento (otoño de 2003), con la idea de asegurarse de que las preguntas estaban

bien formuladas. Este cuestionario piloto se reestructuró básicamente de dos maneras y por dos razones: primero porque se necesitaban más preguntas que cubrieran el aspecto relacionado con la actitud de los participantes y segundo, preguntas que proporcionaran datos sobre la experiencia de los mismos participantes con la lecto-escritura, aspectos importantes para comprender la manera de actuar hacia ella. Asimismo, una segunda manera y razón para la modificación del cuestionario fue que el cuestionario piloto se aplicó cuando el curso ya estaba muy avanzado, y las respuestas de los alumnos tan sólo se concretaban a lo que habían aprendido en la clase hasta ese momento, así que algunas preguntas se parafrasearon o se especificaron más (ver apéndice B, Pág. 178). También se elaboró un cuestionario piloto para las entrevistas con los maestros (ver apéndice C, Pág. 179) y se modificó por razones similares cuando se llevo a cabo la primera entrevista (ver apéndice D, Pág. 180). De estos cuestionarios pilotos se crearon los cuestionarios que se emplearon para las entrevistas con los alumnos de nuevo ingreso en el semestre de primavera de 2004. Con la intención de profundizar en la información que proporcionaron los entrevistados, se estructuró un segundo cuestionario (apéndices E y F, Págs. 181- 182), el cual se aplicó al final del periodo establecido para esta investigación. Debido a la naturaleza relativamente corta de la misma y de sus objetivos, se decidió realizar las dos entrevistas en dos momentos diferentes (inicial y posterior). El espacio entre las entrevistas fue de cuatro semanas, el cual es un intervalo suficiente para poder apreciar cambios en las perspectivas y la experiencia de los participantes respecto a la lecto-escritura. De acuerdo con Seidman (1998), esto es posible ya que los intervalos sugeridos por el mismo autor entre una entrevista y otra van desde los tres días hasta varias semanas, dependiendo del propósito de la misma. La duración de cada entrevista fue de cincuenta minutos a una hora y quince con los alumnos y de cuarenta y cinco minutos a una hora con los profesores.

Con la primera entrevista se identificaron las experiencias remotas y recientes de los participantes con la lecto-escritura. Algunos de ellos recordaron con mayor detalle cómo y cuándo aprendieron a leer, quién les enseñó y hasta cuáles fueron sus primeras palabras. Asimismo se buscó que de alguna manera reconstruyeran sus experiencias en etapas escolares anteriores, que expresaran su sentir hacia esta nueva etapa y sus expectativas hacia la materia de expresión oral y escrita. En la segunda entrevista se buscó profundizar en lo que estaban haciendo en la clase en ese momento y por qué o para qué. Para esta entrevista se retomaron algunos de los aspectos más sobresalientes que los entrevistados mencionaron en la entrevista inicial con el propósito de conocer más a detalle su manera de pensar y sentir hacia las habilidades de lectura y escritura y las experiencias que habían tenido con ellas. También se les preguntó acerca de lo que hacían en sus otras clases con lo que leían; si tomaban notas, si les pedían ensayos o si tenían que elaborar resúmenes, todo esto para comprender si lo que les enseñó el curso de expresión oral y escrita fue suficiente para cubrir algunas de las necesidades básicas de los estudiantes para realizar los trabajos propios del nivel en otras materias. Para ambas entrevistas se preparó un cuestionario con dieciocho preguntas, la gran mayoría fueron preguntas abiertas, sólo un par de ellas fueron preguntas cerradas. De acuerdo con Seidman (1998), este tipo de preguntas es las más indicadas cuando se pretende conocer el sentir y pensar de las personas, toda vez que su estructura permite al entrevistado explayarse en detalles en los que se podrá encontrar riqueza de información. Éste respondía de manera libre en función de su percepción, de acuerdo con su experiencia personal y académica.

Al analizar las respuestas se encontró que algunas de ellas coincidían con las teorías y enfoques sobre la enseñanza, las prácticas de lecto-escritura que se mencionaron en el marco teórico y en función del mismo se evaluaron. La validez y la

confiabilidad de las mismas residen en las semejanzas encontradas entre las respuestas de los entrevistados y en las coincidencias de la información encontrada en los documentos elaborados por los participantes; en la investigación cualitativa la experiencia humana es generadora de conocimiento. A continuación se presentan algunas de las preguntas que se les hicieron a los participantes.

Para los alumnos

- ¿Te gusta leer y escribir? ¿Por qué?
- ¿Qué piensas de la escritura?
- ¿Qué piensas de la lectura?
- ¿Qué crees que significa saber escribir?
- ¿Qué crees que significa saber leer?
- ¿Cómo aprendiste a escribir?

Para los maestros:

- Cuéntame un poco acerca de ti mismo ¿cómo llegaste a ser profesor de expresión oral y escrita?
- ¿Cuál es el objetivo de la materia de la materia de expresión oral y escrita?
- ¿Cómo piensas alcanzar ese /esos objetivos?
- ¿Qué tienen que hacer tus alumnos para aprender lo que indica el programa?

3.7 Procedimiento

La recolección de los datos se realizó durante ocho semanas. Se obtuvieron un total de ochenta composiciones de los alumnos que formaron parte de la muestra y que entregaron a los maestros cada semana, una vez que éstos las habían corregido las entregaban a la responsable de esta investigación para su consideración, o ella misma las pedía. De ese total se seleccionaron treinta documentos, quince calificados como

buenas composiciones y quince consideradas como malas composiciones, de acuerdo con el criterio de selección de la muestra. Después de sacarles copia se les regresaron a los maestros para que éstos a su vez las regresaran a los alumnos. Como es natural, hubo ocasiones en que los alumnos no hacían la tarea, lo que representó una disminución en el número de composiciones obtenidas. En cuanto a las entrevistas, primeramente se hizo contacto con los profesores titulares de los grupos, se pidió su apoyo y se fijó una fecha para la primera y segunda entrevista, tanto con sus alumnos como con ellos mismos. Se realizaron en la universidad misma en áreas donde no pudieran ser interrumpidas (tales como los cubículos en la biblioteca y la sala de maestros). Se grabaron y posteriormente se hizo la transcripción de las mismas, intentando describir al detalle lo sucedido para lograr plasmar con mayor fidelidad el sentir y pensar de los entrevistados respecto al tema. La entrevistas primera y segunda variaron en tiempo; mientras que la primera duró aproximadamente una hora, la segunda entrevista se prolongó el doble en algunos casos.

En general, las composiciones no se editaron. Sólo en el caso de la clase del profesor Rafael. Desafortunadamente no se tuvo acceso a los borradores que los alumnos elaboraron (dos y la versión final), los trabajaron en su libreta o en hojas que posteriormente desechaban. Además otro de los profesores postergó durante dos semanas la parte de composición porque consideraba que sólo después de saber las funciones del lenguaje, cómo analizarlo, conocer su estructura morfológica y sintáctica los alumnos estarían listos para escribir. Por este motivo se decidió pedir a los alumnos

lo que escribieran para su clase como tareas, ejercicios y exámenes, con el propósito de tener documentos que sirvieran de referencia para comprender lo que él comentó en entrevista.

Los maestros hicieron la selección de los alumnos que se entrevistaron en base con el criterio de selección antes mencionado (muestra de intensidad, Pág. 64). Una vez realizadas las entrevistas y habiéndolas grabado bajo el consentimiento de los participantes, se transcribieron, se analizaron y se organizó la información empleando los criterios de la investigación cualitativa, mediante la creación de variables. Posteriormente se interpretaron los resultados basándose en las teorías de expertos en la adquisición y enseñanza de lecto-escritura como Emilia Ferreiro y David Cassany. Es importante remarcar que el cuestionario para la segunda entrevista varió tanto en el tipo y número de preguntas toda vez que los entrevistados respondieron de manera diferente; algunos eran más generosos en sus contribuciones, hablando sobre sus puntos de vista y su experiencia, mientras que en otros casos fue necesario preguntar más para ahondar en el tema abordado. Para lograr que los alumnos se abrieran y tuvieran más confianza para compartir sus puntos de vista, se mantuvo contacto con ellos buscando oportunidades para interactuar en diferentes ocasiones. La principal ocasión que se tomó para conocerlos fue durante las entrevistas. La primera se realizó en un cubículo de la biblioteca, otra en un salón de clases que estaba libre y donde los muchachos habían tomado la última clase del día. En ella se presentó la responsable de la investigación, dando datos personales y profesionales, procurando crear un ambiente confiable mediante una actitud tranquila y amigable con los estudiantes. Se les invitó a llamar a la investigadora por su nombre, no por su grado o por el título de profesora o maestra. Asimismo, se les explicó de qué se trataba y cómo ayudaría su participación; también

se les dio la opción de negarse a participar. Los alumnos se mostraron participativos, estuvieron de buen humor y hasta bromearon durante las entrevistas.

La segunda entrevista se realizó en la sala de maestros donde hay sillones cómodos, café, galletas y el ambiente es más relajado. En esa ocasión, los alumnos del primer grupo de la clase del profesor Antonio (los más exitosos), hablaron sobre diferentes cosas, tanto que costó trabajo no salirse de la entrevista programada, la cual se prolongó por casi dos horas. También sucedió algo parecido con los otros alumnos del profesor Manuel. Sus respuestas fueron más amplias y sus comentarios se expandieron. Se habló de otros temas como las creencias religiosas y las experiencias con los padres, y lo que sucede con sus profesores en otras clases. El simple hecho de saludarlos en los pasillos resultó favorable para ganar su confianza. En una ocasión una de ellas se desmayó (Elisa) en la clase del profesor Antonio y la investigadora por casualidad pudo auxiliarle. Después de eso la alumna se acercó a la investigadora un par de veces para comentarle situaciones personales con sus profesores y sus otras clases, lo cual se interpreta como la existencia de un grado de confianza significativo. Al final, cuando se les reunió para tomarles una foto, se tenía la sensación de que en verdad esperan ver sus fotos publicadas, por el entusiasmo que mostraron. Se les prometió que verían este trabajo y que se les obsequiaría una de esas fotografías (lamentablemente no fue posible reunir a todos los participantes de la investigación porque sus horarios no coincidieron).

3.8 Análisis de la información

Las composiciones seleccionadas se analizaron en función de los siguientes criterios:

- a. Tipo de texto: resumen, ensayo, reseña, síntesis.
- b. Temas que se consideraron para realizar las composiciones

- c. Tipo de composición: libre o académico (basado en lecturas que asignó el profesor).
- d. Tipo y grado de corrección que hizo el profesor en las composiciones

Después de este análisis general se realizó un análisis más profundo con el que se obtuvo una riqueza de datos mayor de los cuales se desprendieron otros aspectos tales como extensión de los documentos, componente que recibió mayor atención y forma del documento, por mencionar algunos (ver tabla 4, Pág. 86). Para determinar el enfoque de la enseñanza de la lecto-escritura se observó cuál de los componentes de la teoría de Bradley-Johnson y Lesiak (1989) recibía más atención y cual no se tomó en cuenta. Por último, la información obtenida de los documentos personales y oficiales se confrontó mediante la propia versión de los participantes por medio de las dos entrevistas.

La información obtenida mediante la transcripción de las entrevistas se analizó y se organizó en categorías. Éstas se crearon al leer cada documento, identificando semejanzas y diferencias en la información, en los patrones de conducta y la manera de pensar de los participantes, y se les da un código o categoría para su identificación posterior (Bodgan & Biklen, 1998). Para esta investigación se creó una lista total de cinco categorías mayores en las que se incluyeron nueve sub-categorías; enfoque de la enseñanza, actitud hacia la lecto-escritura, prácticas de lecto-escritura personales, el papel de los padres en la adquisición de la lecto-escritura y la manera en que los estudiantes aprendieron a escribir en la escuela. Se descartaron otras tres porque se consideró que no se tenía información suficiente para su sustentación y porque no tenían relación directa con los objetivos de esta investigación (tales categorías fueron: género y habilidad para la composición, lo que los estudiantes hacen con la lectura en otras clases y actitud hegemónica del maestro). Las categorías creadas se presentaron y analizaron en el capítulo cinco de este documento.

De esta manera pudieron contestarse las preguntas que se habían fijado para la investigación mientras se profundizó en las prácticas de lecto-escritura de este grupo en particular inmerso en un contexto académico concreto. En el siguiente capítulo se presentan los resultados obtenidos, tanto por el análisis de las composiciones de los estudiantes como de las entrevistas realizadas.